



## Mensaje Final de la 5ª Asamblea

Ante la mirada misericordiosa de la Madre Dolorosa, patrona de la juventud ecuatoriana, representantes de las Asociaciones de colegios e instituciones educativas de la Compañía de Jesús en América Latina, nos reunimos en la V Asamblea de FLACSI en Quito, Ecuador, del 26 de marzo al 1ero de abril de 2006. La acogida cálida y fraternal de las Hermanas Salesianas de la Casa María Auxiliadora, junto al majestuoso banquete de colores de la flora de Cumbayá, a las afueras de Quito, enalteció nuestro espíritu y nos dispuso para estos días de encuentro, reflexión y trabajo.

La búsqueda del mayor servicio de Dios en el continente latinoamericano nos inspiró en la oración y el trabajo. Constatamos el contexto cambiante de nuestros colegios e instituciones educativas en América Latina y nos sentimos confirmados en nuestra determinación de unirnos como red educativa para *responder creativamente a las exigencias de la misión que nos ha confiado la Iglesia y a las necesidades de nuestros pueblos* (Introducción del PEC). Las aportaciones de Jesús Montero, S.J., Coordinador del Sector de Educación de la CPAL, Fernando de la Puente, S.J., de la CONEDSI (Red de colegios jesuitas de España), Jesús Azcargorta, de AUSJAL, José Agustín Lazcano, S.J., de la Federación Internacional Fe y Alegría, Luis Alberto Boing, del CPPA (Centro Pedagógico Pedro Arrupe en Río de Janeiro) y Sebastián Altuna, S.J., del CERPE (Centro de Reflexión y Planificación Educativa en Caracas), así como un informe por Mario Alberto Torres, S.J., sobre la labor de la JSEA (Jesuita Secondary Education Association), ampliaron nuestros horizontes y nos llevaron a comprender que los retos a los que nos enfrentamos son compartidos por educadores de otros sectores y realidades.

Como respuesta a estos retos, nos comprometimos a aunar esfuerzos para hacer realidad el Proyecto Educativo Común (PEC) aprobado por la CPAL, y validamos el trabajo que se está haciendo para facilitar la comprensión del sentido y valor apostólico del mismo. De igual manera, adelantamos nuestros proyectos en pos de una formación ignaciana de alta calidad para todos nuestros educadores y para asegurar que la gestión directiva de nuestros colegios e instituciones educativas sea coherente con el modo de proceder de la propuesta educativa de la Compañía de Jesús. A cinco años de nuestra fundación, el fortalecimiento de nuestra red es una gracia recibida de Dios y señal de esperanza para la misión de la Compañía en América Latina.

De manera especial, queremos recordar la Eucaristía que celebramos en el comedor del antiguo Colegio San Gabriel, lugar donde se dio el prodigio de la Madre Dolorosa hace 100 años. Esta experiencia reafirmó nuestra convicción de que efectivamente el amor de nuestra Madre nos ha acompañado en estos años de recorrido como red.

Queremos agradecer a la Provincia del Ecuador, a su P. Provincial, Federico Sanfeliú, S.J., a Gustavo Calderón, S.J., y Margarita Araus, de la Coordinación de Colegios, y a los rectores de los colegios jesuitas en el país, por su acogida generosa y manera diligente de atender todos los detalles de la Asamblea. Agradecemos, de manera especial, a José Ribas, S.J., Rector del Colegio San Gabriel, quien, junto con sus directivos y la comunidad jesuita, nos ofrecieron lo mejor de la espiritualidad ecuatoriana. Este encuentro fue un momento de gracia del cual salimos con *vivos sentimientos de fe, esperanza y caridad* (Oración a la Madre Dolorosa).

Quito, Ecuador

31 de marzo de 2006